



DECÁLOGO

- 1. El ahorro interno se perfila como un elemento clave para la economía española en los próximos años y su dinamización favorece la mejora de la competitividad. Las familias recuperarán su posición como principal suministrador de ahorro. El ahorro interno, motor de la regeneración económica**

El ahorro debe recobrar su protagonismo para ser motor de la regeneración económica. Debe ser, a la vez, un antídoto contra el endeudamiento y un motor para la recuperación de una economía que, además, encontraría en esos recursos el mejor aliado para reducir su dependencia de la financiación exterior. Este cambio de tendencia debe pivotarse en torno a las familias, que están llamadas a ser los principales proveedores de ahorro financiero. Para ello, se debe diseñar un marco general que fomente una eficiente asignación de los recursos.

- 2. El ahorro familiar afronta un proceso de profunda transformación que reconfigurará su fisonomía. El ahorro familiar en España encara una transición muy compleja y se presenta una oportunidad única para construir un marco nuevo**

A las dificultades habituales que se encuentran los hogares para adoptar sus decisiones de ahorro e inversión se suman ahora las consecuencias derivadas de la crisis. La confluencia de la incertidumbre económica, el desempleo, la situación del sector inmobiliario, la innovación financiera, las novedades fiscales, la reforma del sistema de pensiones, los cambios regulatorios o la certificación de que el conocimiento

del mundo financiero es incompleto, anticipan un cambio de paradigma. Como consecuencia, el mundo del ahorro afronta una profunda e ineludible transformación que modificará los hábitos y directrices que han guiado el comportamiento de las familias en esta materia y el nuevo marco exige una perspectiva global.

- 3. El fenómeno demográfico del envejecimiento es probablemente el principal reto al que se enfrentan las sociedades desarrolladas y las familias durante las próximas décadas. Tiene profundas implicaciones para el ahorro y para los sistemas financieros**

El envejecimiento de la población es el mayor reto al que se enfrentarán las sociedades, tanto desarrolladas como en desarrollo, en los próximos años y contiene grandes y graves implicaciones para los sistemas financieros y para la propia estructura económica de los países si no se aborda con la seriedad que requiere. Por tanto, resulta fundamental concienciarse de la envergadura del problema y presentarlo de forma pedagógica a la población para, a partir de ahí, adoptar las iniciativas que resulten necesarias. España debe afrontarlo con una reforma de las pensiones públicas que garantice su viabilidad futura y la creación del marco fiscal, regulador y financiero adecuado.

- 4. Hacia un ahorro más diversificado, un dimensionamiento adecuado del peso de la vivienda y un mercado de inmuebles más transparente**

Las familias españolas tienen que diversificar más y mejor sus ahorros para reducir el mayo-



ritario peso que tiene la inversión inmobiliaria en su patrimonio. Según la Encuesta Financiera de las Familias, los activos inmobiliarios acaparan el 80% de los activos totales de las familias españolas. En este sentido, resulta urgente introducir transparencia y mejorar la eficiencia y la liquidez del mercado inmobiliario para que los hogares dispongan de todos los elementos necesarios para la conformación de decisiones de inversión más ponderadas.

5. Las alternativas clásicas de inversión financiera (depósitos, acciones, bonos y fondos) seguirán jugando un papel relevante y debe establecerse un terreno de juego equilibrado para ellas

Las alternativas clásicas, como los depósitos bancarios, la renta variable, la renta fija y los fondos de inversión, seguirán acaparando un peso elevado de la inversión en activos financieros, una tendencia que resultará clave para la canalización del ahorro hacia la economía. Para que sea así, es necesario promover una competencia justa y equitativa entre los productos, desprendiendo su promoción de los intereses particulares y coyunturales de las entidades. Es el momento de afrontar retos y promover iniciativas para desarrollar una competencia más transparente en el mercado de depósitos tras la crisis financiera; incentivar la financiación y la competitividad empresarial a través de las salidas a bolsa y las emisiones de renta fija; promover el acceso a la renta fija del ahorro familiar; mejorar la eficiencia y transparencia en la industria de fondos y prepararla para la competencia de las gestoras internacionales y de los productos bancarios tradicionales.

6. Las familias precisan un marco de ahorro enfocado a la jubilación: el camino hacia la mayoría de edad de las pensiones y los seguros

El mercado español de pensiones privadas y seguros debe emprender el salto cualitativo y cuantitativo necesario para atender las nuevas necesidades derivadas del envejecimiento de la

población y la dependencia en convivencia con un mejor marco normativo y fiscal que no sea discriminatorio para otros productos financieros capaces de cubrir similares necesidades. Esta evolución resulta imprescindible para propiciar el verdadero desarrollo de una industria de pensiones privadas y seguros que encare este desafío. En un ámbito de tanta sensibilidad como éste, también sería deseable que las propuestas de mejora cuenten con el mayor consenso posible de todas las partes implicadas –entidades, Gobiernos y reguladores– y un enfoque compartido con el resto del mercado europeo.

7. Debe revisarse el modelo de distribución de los productos de ahorro por parte de la industria financiera, que mejorará la percepción de los mismos por parte del inversor y fomentará la integración de la innovación en las carteras de ahorro de las familias

Las entidades de crédito deben modificar su filosofía de distribución de productos y asumir que ha llegado la hora de los activos financieros. El ahorro de las familias no puede estar tan concentrado en un número tan reducido de productos ni sometido a las necesidades puntuales de los intermediarios. Aunque las entidades bancarias, que gestionan el ahorro de los hogares españoles casi en exclusiva, han demostrado su eficiencia y competitividad, esas cualidades no impiden una revisión del modelo para adaptarlo a un entorno reconfigurado por el impacto de la crisis. Este nuevo modelo vendría definido por la protección del inversor, amparada por la MiFID, la autonomía facilitada por las nuevas tecnologías y el acceso a la innovación financiera.

8. El mercado del ahorro debe dejar de estar orientado al producto para centrarse en el cliente y erradicar los conflictos de interés. El asesoramiento y las nuevas tecnologías serán determinantes. La mejor defensa para un ahorrador es su formación financiera

Ante la desorientación de las familias, los intermediarios financieros tradicionales y



nuevos deben adaptarse a un nuevo entorno en el que el asesoramiento y la atención al cliente sean el núcleo de su actividad en sustitución de la comercialización de los productos. Al mismo tiempo, deben casar la necesaria protección de los clientes con la mayor autonomía que conceden los nuevos recursos tecnológicos, una combinación de la que debe resultar una planificación financiera integral para las familias ajustada a la realidad del siglo XXI. Los reguladores, por su parte, tienen que perseguir los potenciales conflictos de interés dentro de los intermediarios a la vez que depuran y corrigen sus propios conflictos de interés con las entidades supervisadas en beneficio de los ahorradores.

Los ahorradores no deben delegar todas las responsabilidades de sus actos de inversión en los demás. Tienen que proteger sus intereses mediante una mayor y mejor formación financiera que les ayude a tomar las decisiones más adecuadas a su renta y a las necesidades de cada etapa de su vida. Las políticas públicas de fomento de la educación financiera son muy convenientes para contribuir a estimular y desarrollar una mejor cultura del ahorro. En paralelo, las familias deben percibir que cuentan con el amparo y la protección regulatoria y supervisora de las autoridades. Esta combinación de mayor cultura financiera y mejor protección incrementará la con-

fianza de los hogares en la innovación financiera.

9. El mercado europeo de productos de ahorro minorista permanece muy fragmentado y sería deseable una mayor integración

Los productos son, básicamente, domésticos y es la estructura de la distribución de los mismos la que condiciona la inversión de las familias. En 1999, la Comisión Europea lanzó un ambicioso programa legislativo que tenía como principal objetivo incrementar el grado de integración financiera en Europa. Diez años después hemos de reconocer que el mercado financiero minorista sigue estando fragmentado. En los fondos de inversión se ha avanzado más, pero el diseño de la mayoría de los productos de ahorro sigue dependiendo de cada país.

10. La política fiscal debe ser un aliado, no un obstáculo, para el ahorro de las familias

La evolución de la política fiscal en España desde los años 80 ha perjudicado más al ahorro que al consumo, por lo que un mejor diseño de las directrices impositivas ayudaría a fomentar el ahorro que necesita la economía para su regeneración. Es necesario un mayor enfoque del sistema fiscal hacia la protección y el fomento del ahorro.

